

Entrevista para la web de Ana Sastre. También disponible en la página web www.josemariaescriva.info



Momento de la conferencia que Ana Sastre impartió en el Auditorio de Caja Círculo

¿Por qué se trasladó San Josemaría a Burgos?

Es obvio que en Madrid existía una persecución religiosa en toda línea. De hecho, murió un hombre al que confundieron con él. Por tanto, era imposible llevar a cabo una tarea de índole sacerdotal en esas circunstancias. Y, mucho menos, sentar las bases de una actividad apostólica con el espíritu que Dios había infundido en su alma el 2 de octubre de 1928.

Por esta razón, con un pequeño grupo, salió de Madrid, llegó a Cataluña y se arriesgó a pasar, por senderos y trochas increíbles, el Pirineo, camino de Francia. Posteriormente entró de nuevo en España y se quedó temporalmente en Burgos. En esta zona, su libertad de fe estaba a salvo, su labor sacerdotal también. Y las posibilidades de localizar, atender y reunir a todos cuantos habían acudido a su consejo y amistad, ahora dispersos por ciudades y frentes de batalla, quedaba garantizada. Sin la menor implicación política, pero sí en busca de la

más elemental libertad, el Padre salió de Madrid y llegó a Burgos, desde donde pudo llevar a cabo una enorme tarea personal, sacerdotal y apostólica.

¿A qué se dedicó este año en Burgos?

En Burgos se reunieron, en el Hotel Sabadell, José María Albareda, Pedro Casciaro y Francisco Botella, con Josemaría Escrivá. Dada la precariedad de medios, el sufrimiento por cuantos se habían quedado en Madrid –su propia familia- y los medios casi mínimos con los que tuvo que subsistir, resulta increíble el número e intensidad de actividades que llevó a cabo. Entrevistas con intelectuales, profesores, clérigos..., algunos de los cuales llegaron a ocupar puestos destacados en el orden social, universitario y eclesial. La atención sacerdotal a múltiples grupos de estudiantes, religiosas de clausura, seminaristas..., los viajes incesantes para impartir, algunas veces, lo único que podía dar: su bendición sacerdotal a un muchacho, herido de guerra, que perdía su vida en la trinchera.

Siempre en medios de comunicación ínfimos, maltratados y expuestos a bombardeos e interrupciones como consecuencia de la guerra. Fue capaz de localizar a la mayoría de los amigos desplazados de Madrid en muy diversas situaciones y llevar a todos la ayuda humana y sobrenatural que emanaba de su generosidad.

Y todavía tuvo tiempo de dar cumplimiento a dos trabajos importantes: la conclusión y edición de *Camino*, que en años venideros sería traducido a más de cuarenta idiomas, y la iniciación y desarrollo de su tesis doctoral sobre la figura jurídica y eclesial de la Abadesa de las Huelgas en la historia de este Monasterio.

¿Cuáles son los hitos de su estancia en Burgos?

El actual Prelado del Opus Dei, Monseñor Javier Echevarría, con ocasión de un viaje a Burgos, el 4 de marzo de 2005, dijo que en la breve etapa de Burgos, apenas catorce meses, «se fraguó la expansión del Opus Dei».

La intensa actividad que el Fundador llevó a cabo en la ciudad castellana le permitió abrir muchos caminos al Opus Dei en un futuro inmediato. También el espíritu de los primeros miembros de la Obra, con la proximidad del Fundador y testigos de su intensa vida de oración y sacrificio, adquirirán un temple definitivo para ayudarle en las tareas que se avecinan para el porvenir de la Obra.

Y no solamente en el ámbito en que Dios quiso inspirarla – España-, sino que Josemaría Escrivá rompe ya todas las fronteras y sueña, con un ímpetu que superará distancias, razas, lenguas y culturas.

Es muy demostrativo que, en plena batalla y en un hoyo de trinchera, insista a sus muchachos en que no se entreguen a los tiempos perdidos, sino que, con medios mínimos, intenten aprender un idioma que les ayude luego a la comunicación con gentes de otros países.



Al terminar la conferencia, Ana Sastre con Ana (izda.) y Susana (dcha.)

¿Cuál fue su actitud durante aquellos momentos?

Si algo destaca en Josemaría Escrivá en aquellos momentos de confrontación es la libertad y tolerancia o, mejor aún, comprensión y respeto por las opciones ajenas, que han estado presentes siempre en su actuación, su palabra y su vida.

En Burgos imparte charlas, cursos, ejercicios, a laicos y clérigos. A todos los movimientos cristianos que se cruzan en su vida; tiene alrededor amigos de muy diversas tendencias políticas. Nunca impondrá un criterio que pueda ser objeto de libre objeción a quienes le siguen y le escuchan. Su ejemplo y su discurso son cristianos y

sacerdotales. Lo demás, ejercido con pasión y responsabilidad, queda a la libre elección de cada uno.

Jamás tendrá una palabra agresiva para quienes han puesto su vida en peligro. «La violencia no es buena para vencer ni para convencer». El entendimiento y el perdón serán sus consejos, incluso para los que han sufrido pérdidas ya irreparables. Lo que defenderá siempre, con el alma y con la vida, será la fe del cristiano como opción de libertad.